

## ¿QUIÉN SE OCULTA EN MI AVATAR? RESEÑA DEL LIBRO ESTÉTICA DE LA INTERACCIÓN VISUAL: LA IMAGEN-AVATAR Y PERFORMANCE EN LAS REDES SOCIALES

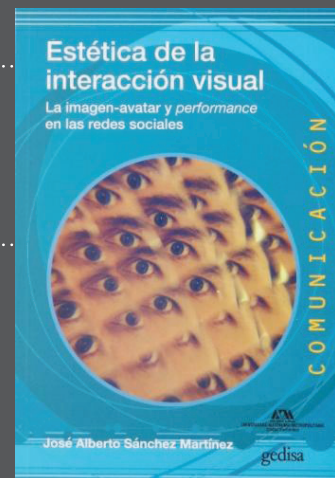
WHO IS HIDDEN IN MY AVATAR? REVIEW OF THE BOOK AESTHETICS OF VISUAL INTERACTION: THE IMAGE-AVATAR AND PERFORMANCE IN SOCIAL NETWORKS

QUEM ESTÁ ESCONDIDO NO MEU AVATAR? RESENHA DO LIVRO ESTÉTICA DA INTERAÇÃO VISUAL: A IMAGEM-AVATAR E A PERFORMANCE NAS REDES SOCIAIS

.....  
 Livro Resenhado

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J. (2020). Estética de la interacción visual: La imagen-avatar y performance en las redes sociales. México: Gedisa, Co edición con UAM Xochimilco.

.....



### Jorge Alberto Hidalgo Toledo

■ Jorge Hidalgo es doctor por la Universidad Anáhuac México. Investigador del CICA, Coordinador Académico de Posgrados de la U. Anáhuac México. Presidente de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, AMIC para el periodo 2019-2021. Presidente del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, CONEICC para el periodo 2012-2015. Vicepresidente de Asuntos Educativos de la Academia Mexicana de la Comunicación y Secretario de la Asociación de Comunicadores Signis México. Coautor de: Jóvenes, participación y medios de comunicación digitales en América Latina (2019); Inovações em Relações Públicas e Comunicação Estratégica (2019); Medios y mediaciones en la cultura digital (2017); Signo vital: comunicación estratégica en la promoción de la salud (2011); y Comunicación Masiva en Hispanoamérica: Cultura y literatura mediática (2005).

■ E-mail: [jhidalgo@anahuac.mx](mailto:jhidalgo@anahuac.mx)

**RESUMEN**

El avatar, es ese perfil que permite asomarse al interior de uno, pero que nos hace presentes la mayor parte del tiempo en los espacios socio digitales cautivando a la mirada. La condición humana se piensa y vive en los entornos sociodigitales desde la imagen y el sentido de la interacción. La reseña explora las posibilidades de la imagen en la red y los mecanismos desarrollados para comprenderla para presentarla; su condición lúdica, las batallas y las negociaciones del ser digital y la mismidad en la obra de José Alberto Sánchez Martínez: Estética de la interacción visual: La imagen-avatar y performance en las redes sociales.

**PALABRAS CLAVE:** AVATAR, IMAGEN DIGITAL, NUEVOS MEDIOS, INTERNET, SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN.

**ABSTRACT**

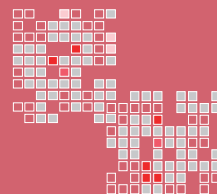
The avatar is that profile that allows one to look inside, but that makes us present most of the time in the socio-digital spaces captivating the eye. The human condition is thought and lived in socio-digital environments from the image and the sense of interaction. The review explores the possibilities of the image on the Internet and the mechanisms developed to understand it to present it; its playful condition, the battles and negotiations of the digital being and the sameness in the work of José Alberto Sánchez Martínez: Aesthetics of visual interaction: The image-avatar and performance in social networks.

**KEYWORDS:** AVATAR, DIGITAL IMAGE, NEW MEDIA, INTERNET, INFORMATION SOCIETY

**RESUMO**

O avatar é aquele perfil que permite olhar para dentro, mas que nos faz estar presentes na maioria das vezes nos espaços sócio-digitais cativando o olhar. A condição humana é pensada e vivida em ambientes sócio-digitais a partir da imagem e do sentido de interação. A revisão explora as possibilidades da imagem na Internet e os mecanismos desenvolvidos para compreendê-la e apresentá-la; a sua condição lúdica, as lutas e negociações do ser digital e a mesmice na obra de José Alberto Sánchez Martínez: Estética da interação visual: A imagem-avatar e a performance nas redes sociais.

**PALAVRAS-CHAVE:** AVATAR, IMAGEM DIGITAL, NOVAS MÍDIAS, INTERNET, SOCIEDADE DA INFORMAÇÃO



La imagen, esa sucesiva progresión de haces de luz, también soy yo. Yo soy eso, mi representación, la composición, el *performance* y los significados. Soy el compromiso y la distancia que se establece entre mi cuerpo y toda superficie donde me proyecto. Soy la referencia y la interpretación. El símbolo y el objeto; la encarnación y el espejo. Soy el testigo de mi propia existencia; certificado único del reflejo, la sombra, tú, ellos y yo.

Yo soy mi sombra, esa forma extrema que recibe mi ojo; esa ausencia de luz que se proyecta en toda superficie. Soy la absorción de energía lumínica y la refracción de las frecuencias visibles. Soy pigmento fuera del espectro que capta la visión; opacidad que obstaculiza y distorsiona toda fuente luminosa en una cierta determinada zona.

Y es que mi sombra, al igual que mi avatar, aunque muestra mi figura, sólo es una imagen especular, mera silueta; sustancia metafísica que puede existir en todos los universos posibles. Y es que mi esquema lumínico, también es una escena de mi interior; sin aparentes rasgos distintivos, pero, al fin y al cabo, un sinónimo de mi existencia. Un retrato de esa vía láctea que se sumerge en mi interior y que lleva por apellido el retrato oscuro de mi persona.

El avatar, como bien señala José Alberto Sánchez Martínez, en su libro *Estética de la interacción visual: La imagen-avatar y performance en las redes sociales*, es ese perfil que permite asomarse al interior de uno, pero que nos hace presentes la mayor parte del tiempo en los espacios socio digitales cautivando a la mirada. Nuestra imagen, sólo tiene significado para el hombre y sólo se capta desde la conciencia; desde la acción de mirar al mundo y encontrarle un sentido particular al acto mágico del autodescubrimiento.

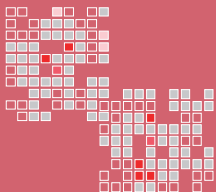
José Alberto Sánchez explora en su texto la explosión de la imagen en la red y los mecanismos que hemos desarrollado para comprenderla. Nos guía por sus mecanismos de presentación, su condición lúdica, las batallas y las negociaciones de la imagen y la mismidad.

Tras su lectura, nos queda claro que aprender a mirar, es aprender a vivir; es un acto propio de la seducción; del desempolvar la pantalla interna que se oculta tras la carnalidad mayúscula de nuestra finitud extraordinaria. Mirar desde el interior implica dirigirnos al interior de lo que se mira. Es superar la superficie y la expresividad.

Mirar permite captar los contrastes, los relieves, las tonalidades, la intencionalidad... Mirar, que al callar no es verte, es buscar en nuestra imagen al otro. Es dimensionar el alma y sabernos más allá que un simple ideal.

Mirar y adecuarse a lo mirado implica ver mi rostro en mi imagen-avatar; encontrarme en la profundidad de cada tono que se proyecta en mi imagen y aunque ésta sólo actúe en consecuencia, cada uno de sus actos guarda la trascendencia de los míos.

José Alberto, nos guía como buen Virgilio, para comprender el ejercicio colaborativo de



construir significados a partir de lo que vemos. Su texto ayuda a decodificar la realidad virtual y los procesos comunicativos. Su esfuerzo cognitivo, es un ejercicio exploratorio de la ontología del avatar y su paso hacia la *imagen-avatar* en los tiempos de las redes socio digitales.

Así nos habla de las primeras proyecciones avatáricas en 3D, deshumanizadas, anónimas hasta llegar a las representaciones literales, performativas, en las que se busca potenciar desde la imagen la socialización y el intercambio simbólico.

En ese contexto, la imagen narrada por José Alberto es un “estar, pero no estar”; el avatar es signo carente de la belleza que tiene el rostro y la apariencia. El avatar es ese espacio en blanco entre una y otra letra. No es silencio; es eco, resonancia de lo que se es y de lo que fue. La *imagen-avatar* por el contrario, como la existencia se mueve en la permanente novedad; en el mostrarse y ocultarse. Es poesía con ritmo constante y ondulante.

El avatar, que supone ser observado; jamás logra la admiración, pues pocas veces deja ver el universo que esconde, la carne que se desnuda, los silencios que enmudecen, la luz que se nos escapa... La imagen avatar en cambio es recrear; dotar de otro significado nuestra propia historia. Es “revivir”; realizar nuestra propia realidad.

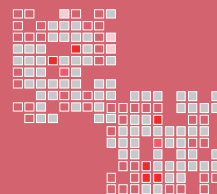
Su libro intenta tejer la imagen con la realidad; hacer visible la diferencia, domesticar perfiles, estableciendo lazos de sentido entre lo que es y lo que puede ser.

Desde su análisis podemos entender el giro visual en internet. Comprender la red como un espacio de intervención de lucha, de apropiación, de construcción de identidades y narrativas.

En ese territorio de contenidos, la imagen se ha dramatizado, instrumentalizado, resignificado.

En los tiempos hipermodernos nos movemos en los terrenos de la posimagen. De la imagen articuladora, engranada, multicapa, mutante, cargada de significados. Pasamos de los tiempos anónimos del que quería ser *otro* al que a través de su imagen quiere ser él mismo. Su imagen avatar le permite por tanto construir su narrativa, hablar de sí mismo, representarse, hacer de su imagen una experiencia y sentir vértigo por su propio reflejo.

En el libro de José Alberto se hace evidente que mi imagen también soy yo y habrá de morir junto a mí. Lo que yo pruebe, ella lo habrá de demostrar. Mis talentos serán los suyos; su magia será la mía. En esa suerte de magia no hay brujería, simplemente me encuentro atado a ella y por más que se friccionen en mis redes sociales no se puede desgastar. Mi imagen, no es mi voz tirada al vacío, ni un eco resonando en el desierto. Mi imagen es la vida entera, pues mi imagen-avatar soy yo.



### Las otras pruebas de la vida

¿Quién se oculta en mi avatar? En el detalle está el misterio. En la contemplación, la clave a las atmósferas más nebulosas. La visión en su conjunto, es representación, es captar la esencia circundante de la realidad. Y es que la realidad no es espejismo. No es ilusión. Mirar con detenimiento es “asomarse al interior de uno”. Es captar al mundo desde el hombre mismo. Es mirar más allá de las partes. Mirar en el espejo, es ver otra parte de mí.

El texto de José Alberto Sánchez, expone en 5 capítulos y una antesala los pormenores de la cultura visual e internet; la antropología del avatar y su vínculo con la realidad virtual y las redes sociodigitales; el culto al performance en las redes sociales y el hacer en ellas en un perpetuo *lifecast*.

Quien se adentre en el libro entenderá el ritual que implica hipermediatizar la existencia a través de la imagen. Este performance es en sí mismo un mecanismo multipresencial, una expresión estética de las alteridades; un *storytelling* más del *yo* que hace de su representación un acto político, religioso, económico, cultural y comercial.

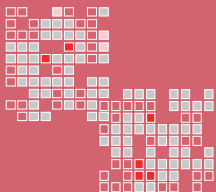
Escenificar el *yo* a través de la imagen, es un acto de seducción, de contemplación e indagación. Nuestra imagen avatar a la luz del texto de Sánchez Martínez es tan real como nuestro cuerpo, guarda la claridad, precisión y transparencia de la simulación. La imagen avatar como el retrato es posesión, vinculación afectiva... relación.

Entre mi cuerpo y mi imagen hay un puente dialógico; una serie de pistas que hablan de mí. Mirar mi reflejo en las redes, que también es un mirarme, es preguntarme; es buscar sentido antes que simples respuestas. En el esfuerzo de mirarse se da la práctica de la re-actualización. Mi reflejo, tan auténtico como mi *yo*; es complemento. Es escribir, desde otro ángulo la gramática vital. Es la posibilidad de ver lo escondido, de alumbrar lo nuevo, de proyectar lo posible.

Mi reflejo en las redes sociales me permite captar mis aciertos y desdibujar mis errores, explicar los cómo y porqués. El reflejo, como la vida se narra, más que describirse. Nuestro reflejo siempre sale al encuentro del *yo*. Nuestra imagen expande la plenitud, proyecta nuestra personalidad libre, nuestra intimidad a la comunidad.

De ahí la importancia del estudio de la imagen; del abrir este campo discursivo como un campo de estudio. Comprender la cultura visual en los tiempos de la hiperconexión es fundamental para entender el nuevo sentido notarial que cumple la imagen. En ese espacio donde no hay cuerpo, no hay carne, nos volvemos bits, signos, significantes, significados en busca de sentidos.

El diálogo silencioso de la imagen como interfaz cultural amerita mucha reflexión desde la dimensión antropológica, social, cognitiva y comunicacional. Objetivarnos a través de lo



intangible no es un tema menor. Hoy hablamos del imperio de la imagen, de la economía del panóptico, del capitalismo escópico...

Nuestra imagen, en estos tiempos, es diálogo con los otros, con los que forman parte de mí y de los que yo formo parte. Mi imagen, también existe en el mundo, se descubre y se construye. Es no lugar entre los lugares. Me objetiviza entre los intangibles. Me vuelve signo, código por descifrar.

Mirar que es buscar significado, me vuelve código abierto a la interpretación. Me condensa, me vuelve presencia entre la delicadeza del espectro y la refracción.

Mirar y admirar hacen de la extrañación asombro. Comprensión de la verdad y la belleza del querer querernos; del querer tenernos.

¿Quién se oculta en mi avatar? Es la gran pregunta de José Alberto Sánchez Martínez; su libro es una inmersión profunda a la virtualidad de la imagen con más de un significado; con más de un testigo. Su texto busca subrayar la tridimensionalidad de la imagen y a su vez definir sus límites interiores.

Su trabajo pretende ordenar la mirada, unificar las superficies, definir las tonalidades, dar cuenta de quienes somos, cuando reflejamos nuestro ser en el espejo de la red.

